

BARCARROTA

— REVISTA SEMANAL —

AÑO I

BARCARROTA 30 DE ABRIL DE 1922

NÚM. 3

1.º DE MAYO

En todo el mundo civilizado, el amanecer del día 1.º de mayo será el aviso para que todos los obreros paralicen sus quehaceres y corran a las calles a manifestar su adhesión al tradicionalismo de esa fecha, abandonando por veinticuatro horas sus tareas, festejando así la fiesta del trabajo. Los partidos extremos se reúnen bajo sus banderas y los oradores populares gritan en favor de la consecución de los fines que sus cartas orgánicas establecen, sin importarles para nada el por qué ni cómo fue implantada aquella festividad. Es decir: se convierte lo que hubo de ser fiesta de confraternidad y de unión de todos los obreros, desde los manuales hasta los del entendimiento, en gritos de protesta contra autoridades, en alzamiento contra las normas sociales establecidas, en amenazas contra la sociedad que no ha aceptado sus reformas.

La fiesta del trabajo es fiesta de paz, es fiesta en que los obreros reunidos deben festejar los pasos ascendentes que cada día dan en pro de su liberación completa, que empezó al abolirse la esclavitud y terminará el día en que se suprima la esclavitud del salario, en que el obrero con el reconocimiento pleno de sus derechos entre a ser no el instrumento alquilado por tanto tiempo y por tantas pesetas, sino el partícipe de las ganancias de acuerdo con el capital en trabajo que entregue a la sociedad que deberán formar esos tres elementos que son necesarios, unos a otros, sin cuya completa unidad la sociedad no podrá progresar, y que podemos llamar aportación en dinero, aportación en trabajo y aportación conocimientos de la industria a cuya explotación se dediquen.

No tenemos nada más que fijarnos lo que pasa en el momento actual: terminado el materialismo de la guerra, ha quedado esa otra guerra más temible que es la de las conveniencias, de los egoismos y de los intereses de las naciones que tomaron parte en la catástrofe mundial porque hemos pasado. En algunas de esas naciones, todos los malos instintos han vuelto a la superficie y la que ayer imploraba y era la patria de la igualdad, no trata sino de dominar; la que estaba sometida a la más cruel tiranía, ha arrasado con todo y se debate hoy en el caos más horrible, caos del que hay quien cree y son muchos, que saldrán las nuevas orientaciones mundiales; las escuelas sociológicas a su vez han recibido cruel golpe; la utopía de las doctrinas extremas está demostrada; el socialismo ha perdido su internacionalismo, para convertirse en socialismo de conveniencia, cada uno lo entiende a su modo y manera y lo que es peor según éste, su bolsillo.

Es de preguntarse, entonces, ¿de todo esto que saldrá? ¿Saldrá la anarquía que algunos proclamarán el día 1.º ante esas muchedumbres que aplaudirán sin entenderlos? ¿Saldrán triunfantes esas doctrinas extremas que para todo tienen remedio, que parecen ser la panacea universal?

Nosotros hacemos votos porque de ella salga lo único que podrá encauzar este movimiento social del que hemos visto el nacimiento, pero que no sabemos a dónde irá a terminar: el respeto mutuo del capital y el trabajo en medio de su unión más completa.

ALBERTO DE SINSENAT.

NOTAS DE SOCIEDAD

Hace pocos días, una de las señoritas más distinguidas de nuestra sociedad me decía:

—Amigo Cauterio, le estoy a usted viendo surcado de arañazos, y con razón; pues no hay derecho a personalizar tanto como usted hace en sus crónicas que algunas llaman ya indiscreciones.

—Distinguida y bellísima amigueta—le dije—perdone que no opinemos de igual modo: lo que es una candidez es darse por aludidas con mis crónicas, pues ello es una ingenua confesión del defecto criticado; son muchos los balcones con begonias (a no ser que ahora las quiten, cosa que no estaría mal, sobre todo para regerlas) y muchas las que llevan relicarios con retratos; de modo que esas cosas son inocentadas sin importancia: yo lo que no diría es lo del joven aquel, que en el último concierto del casino, cuando nos parecía tan serio y formal, era que estaba ocupado en sostener una conferencia radiotelegráfica a través de los espejos con aquella morena tan guapa que se obstina en no ingresar en el Magisterio: yo de lo que no hablaré es de la señorita que tiene un *caro* ahijado de guerra para entretener su aburrimiento: yo no hablaré...

—Lo que no debe usted caillar es que un joven que pretende ser *pollo bien* lleve como traje de etiqueta al concierto pantalón y calzado de tripero en día de corrida.

—Oiga, señorita, yo no puedo decir todo eso sin hacer la *salvación* (como dice cierto joven por decir salvidad) de que precisamente estábamos en día de eso, de algo parecido a toros, y los humores aún conservaban un ligero vaño espirituoso.

Y para terminar, os diré el descubrimiento que me dice haber hecho un pollo de gran atractivo físico y de mucha supremacía entre las señoritas, aunque de pronunciación algo precipitada y premiosa, asegura haber visto a varias niñas implorar a la Virgen su intercesión para conseguir gran número de sufragios en el concurso.

¿Que la noticia tiene poca gracia, dices?, ya lo sé: mas al darla, enzarzo a las muchachas con él y yo me libero de sus uñas.

DR. CAUTERIO.

La señora doña Lágrimas Maqueda de García, acompañada de su hermano don Secundino Maqueda, ha pedido la mano de las señoritas Eulalia Majó y María Mahugo para sus hijos don Sotero y don Justo respectivamente.

Nos complace en hacer llegar a los intere-

sados nuestras más sinceras felicitaciones y los votos que por su futura felicidad ya hacemos.

De Oliva de Jerez han llegado a pasar unos días con su familia el culto y distinguido médico de aquel pueblo don José Soto, con su elegante y bellísima esposa (née) Mariquita Burgos, y su monísima hijita.

—De las fiestas de Sevilla los señores de Cueva, con sus encantadoras hijas Joaquina y Sinfonosa.

—De la misma capital don Sotero García, nuestro particular amigo.

—Para su finca de Sierra de la Cruz, ha salido don Adelardo Cueva a pasar una larga temporada en compañía de su distinguida esposa e hijos.

En la noche del pasado domingo se congregó lo más selecto de nuestra sociedad en los salones del Círculo de la Fraternidad invitados a escuchar al virtuoso del violín señor Benetó, acompañado al piano por la señora doña Aida Rebello.

El dominio que dicho artista posee de tan delicado instrumento pudimos apreciarlo en el escogido repertorio que interpretó con tal gusto artístico, que el auditorio salió gratamente complacido.

La señora doña Aida Rebello interpretó con una voz dulce y bien timbrada su parte de canto, y luego se nos mostró como consumada pianista, especialmente en una difícilísima composición de Albéniz; los artistas ejecutaron el siguiente programa:

Primera parte

1. Rapsodia Húngara, Hanser. — Canzoneta, Benetó. — Aires Bohemios, Sarasate. — Por Benetó.

2. La Nana, Rey Colaco. — Ay, Ay, Ay, X. X. — Fado trisite, Nempart. — Cantado por doña Aida Rebello.

Segunda parte

3. Arabesque, Debussy. — Cantiga de amor, Viana da Motta. — Preludio, Albéniz. — Plano, por doña Aida Rebello.

4. Nocturno, Chopin. — Fado Hilario, Benetó. — Jota Aragonesa, Sarasate. — Por Benetó.

Lea usted todas las
semanas la revista **Barcarrota**

SON TUS OJOS...

Para aquella niña cuyos ojos
son gloria, luz y esperanza.

Son tus ojos dos carbunclos;
Dos carbunclos,
Que iluminan más que el Sol,
Porque Febo con sus rayos,
Nunca pudo,
Nunca pudo iluminar el corazón.

Son dos notas;
Son dos notas magistrales
De la escala esplendorosa de tu alma,
Que sonríen y acarician
Suavemente,
Suavemente, sin traición!

Dos poemas;
Dos poemas de tu alma de española,
Que pletórica de vida,
De pasiones e ilusiones,
Glorifica,
Glorifica los ensueños del Amor!

ATIP ODASAC.

A LOS OBREROS DE BARCARROTA

No es el descanso, en realidad, la conmemoración del 1.º de mayo, es más bien un trabajo del espíritu, una reflexión de las ideas y táctica del socialismo; una revisión del programa y esfuerzo puesto por el pensamiento del individuo a la colectividad organizada en la lucha de clases.

No puede ser fiesta el recuerdo de los mártires de Chicago y si una contemplación al movimiento socialista y a la grandeza de aquellos hombres que imitando el sacrificio de Cristo, ofrecieron sus preciosas vidas al mejoramiento de la sociedad. Nuestro recuerdo a estos hechos deben ser la crítica de los errores del programa ideal, su reforma si fuere necesario, y hasta una amenaza a la bimbolante institución de la podrida sociedad presente.

Todos los que pensamos en mejorar la vida del individuo sobre la base de una buena aplicación de las leyes naturales en su interpretación de fundamento legal a los derechos del hombre y sentimos arder en el corazón el deseo moral de llevar al espíritu del trabajador el bálsamo que cual Lázaro le diga: ¡Levántate y anda!, estamos obligados, por virtud de nuestro ideario, a procurar que llegue cuanto antes este momento, a trabajar por obtenerlo y a luchar porque la humanidad lo merezca y valore. Todo trabajador, en este día, debe examinar su conciencia y preguntarse si hizo algo en este sentido; qué esfuerzo dió a su espíritu en apoyo de esta gran obra, qué dolores, qué sacrificios ofreció a la noble causa; qué sabiduría impregnó su inteligencia para sentir el corazón por conseguirlo; y de este examen, que todo socialista debe hacer con la pureza del sacrificio, unirse en brazos fraternales a los compañeros y al unísono, como un grito de dolor universal, sentir la justicia reparadora de los males. Todo el que no lleve a lo menos la tristeza de no haber hecho nada, no debe mezclarse entre los amargados del trabajo en este día de solemnidad liberadora.

Pedimos en nuestro grito un mundo nuevo; para forjarlo, queremos quitar la escoria, más que por aspiración económica, por imperativo moral, y debemos tener en cuenta que seríamos muy injustos en nuestros ideales si no fuésemos los hombres que sintiéramos perfectamente el convencimiento de que somos honrados y nos repugna el procedimiento de la organización individualista del capitalismo. Sin esto no tenemos derecho a hacer la labor de crítica de esta sociedad corrompida y para

ello es necesario que los trabajadores piensen en su vida y presten atención a las cuestiones del pensamiento.

El socialismo condena la sociedad presente por sus vicios y por sus atropellos en la producción y el consumo y los males que ocasiona a la formación del hombre. El socialismo condena la imposibilidad, por causa de las miserias del trabajador, de que el obrero se eduque para mejores fines sociales. Este ideal quiere que todos los hombres puedan, si sus facultades lo permiten, llegar a las grandes corporaciones de enseñanza y allí borrar las aberraciones del pensamiento inculto y liberar al niño de un ambiente que les resta las más puras ideas y sentimientos de su época, contribuyendo a su desarrollo físico como base de la mejor consistencia de la raza: la salud del cuerpo y del alma.

Por eso, trabajadores, no puede ser el 1.º de mayo la fiesta del descanso y si la labor del pensamiento, porque no solo son ideales de justicia los que llevamos en el corazón, son, además, millones de pechos ardientes quemados por el sol del sufrimiento y santas aspiraciones que mueve el vendaval de la vida. Son brazos cercenados al menor de cuidado en la vertiginosa rapidez de un volante; cuerpos oprimidos por el continuo dolor del derramamiento de sangre que lleva tras sí el agotamiento de sus fuerzas y conciencias que llevan la duda de la estabilidad vital.

Por eso al sordo murmullo de esta manifestación de paz se conmueven los cimientos de la sociedad injusta, que lentamente va pudriéndose; y por ello, también, los mártires de Chicago—hombres salidos del sentimiento de rebeldía—cubrieron de gloria sus vidas con la corona de espinas que la injusticia colocó en su frente hasta arrancarles la vida; y es que trabajaron en las entrañas del sufrimiento para sacar, como la abeja en la obscuridad de sus panales, el fruto de una constancia que les llevó a la historia de los sacrificios.

T. RIVERO BLANCO.

Barcarrota, 25-4-1922.

Se calcula que el animal que más vive es la tortuga, ya que se cree que algunos ejemplares han alcanzado los 100 años.

Un amigo nuestro al enterarse, exclamó: ¡quién fuera tortugal, y otro que lo estaba oyendo, preguntó: ¿por los años o por lo de animal?

2 DE MAYO

La marcha de la Humanidad es una eterna lucha por la libertad.— Michelet. — Historia Universal.

He aquí una fecha gloriosa para España que no se toma sin embargo en toda su plena significación.

Es corriente evocar en este día la lucha heroica del inerte pueblo de Madrid contra las aguerridas tropas francesas, el gesto épico del alcalde de Móstoles, las brillantísimas figuras de Daoiz y Velarde, del teniente Ruiz, de tantos héroes que fueron conscientes al sacrificio por la patria, por el honor de esta raza muchas veces vencida pero nunca humillada, ya que como decía el poeta, no puede esclavo ser, pueblo que sabe morir.

Sin embargo, por encima de todas las luchas puramente episódicas y sin negar la enorme importancia que bajo el punto de vista patriótico pudieran tener, lo verdaderamente transcendental del 2 de Mayo, es la iniciación que en ese día se hace de una lucha por la libertad nacional, social, pudiéramos decir, que tenía fatalmente que traer aparejada el ansia de libertad individual y política que apenas se va resolviendo el magno problema de la independencia, hace explosión en la más galana manifestación libertaria que producía España, desde aquellos gloriosos fueros de Aragón, en que el pueblo imponía a nobles y plebeyos, y al mismo Rey, el respeto a la ley, que quedaba así colocada sobre cosas y personas.

El 2 de Mayo no es sólo el movimiento de rebeldía de un pueblo vejado y oprimido por las insolencias de un invasor solapado, es el despertar de una raza dormida en brazos del absolutismo, que a fuerza de limitarle las funciones ciudadanas, acaba por atrofiar en él los más nobles sentimientos, convirtiéndolo en un pueblo políticamente parálitico.

Tenemos que saludar en ese día a los héroes, no sólo del patriotismo alambicado y militarista, sino a los paladines más esforzados de la causa del pueblo, que contra la opinión de la Junta, contra la orden expresa de sus jefes, sintiéndose plena y absolutamente «pueblo», dominados por la fuerza generosa de la avasalladora sangre de la raza, se lanzan al combate e imponen el sentir popular, las ansias libertadora del pueblo, sobre la anodina política contemporizadora de las clases directoras.

El movimiento que nace ese día glorioso, no sólo ha de grabar los nombres epopéyicos de Bailen, Zoragoza, Gerona, Los Arapiles, Vitoria, San

Marcial, ha de cerrar todos esos asombros con un broche admirable. La convención del 12 digno remate de la lucha de un pueblo que se ha capacitado plenamente para el ejercicio de las más amplias libertades ciudadanas.

El pueblo que con Carlos III y Carlos IV protesta airado contra las innovaciones europeizantes, civilizadoras, al terminar la lucha iniciada este día, está purificado de su antiguo servilismo, es ya incompatible con la monarquía absoluta y como aquellos pueblos pirenaicos que tuvieron primero leyes que reyes, impone a la Corona el pacto, la Constitución, que fija los mútuos derechos y deberes.

Con el 2 de Mayo, nacieron en España las libertades públicas.

UN ESTUDIANTE DE HISTORIA.

La fuerza de un elefante se estima que es superior a la de 150 hombres.

ORFEON DE BARCARROTA

Hemos recibido la siguiente carta que publicamos complacidos:

Sr. Director de la revista BARCARROTA

Mi estimado amigo: He leído hace algunos días la iniciativa que han tenido abriendo una suscripción con el objeto de fomentar el desarrollo del nuevo Orfeón de Barcarrota. Al mismo tiempo que les felicito les hago presente que pongo a su disposición la suma de veinticinco pesetas con que contribuyo para dicho fin.

Aprovecho la ocasión para saludarle su afectísimo amigo q. e. s. m.,

ROMÁN FERNÁNDEZ.

Estado de la suscripción

	Pesetas
La dirección de la revista BARCARROTA...	25 00
D. Román Fernández.....	25 00
» Benito Plá.....	5 00
» José Soto.....	5 00

Si la electricidad que se produce frotando los cristales con un paño, al limpiar los que corresponde a las ventanas de las casas de Londres, pudiera ser recogida y almacenada, resolvería el problema de las incomodidades causadas por el humo del ferrocarril metropolitano, pues permitiría hacer el servicio eléctricamente.

EL BOLCHEVIQUISMO ANTE LA HISTORIA

Parece un poco prematuro hablar del bolcheviquismo hecho reciente, bajo el punto de vista histórico y realmente lo sería, si pretendiéramos hablar en este tema del juicio definitivo que este gran movimiento humano mereciera ante la Historia, ese gran tamiz en que escrupulosamente comprobados, estudiados con minuciosidad, se ordenan los hechos, se hace su relato imparcial, estudiando sus causas, sus antecedentes, la gestación laboriosa y sangrienta siempre porque pasa una idea política o social desde su aparición en un círculo reducido de exaltados o intelectuales adelantados a su tiempo, hasta la generalización de la teoría, hasta que es del dominio de la masa y se impone cambiando y mejorando las condiciones en que vive la humanidad, o es desechada por absurda.

Ante este tremendo terremoto social y económico, surge enseguida la pregunta: ¿Se inicia un paso adelante de la humanidad hacia la libertad económica?

Claro es que si miramos el bolcheviquismo atendiendo sólo al caos producido en Rusia, a la innúmera serie de crímenes cometidos, bien por los exaltados que tienden a exterminar cuanto a sus ideas se opone, o ya por esa gabilla de aventureros, de malvados, de ex-hambres que se unen siempre al partido extremo para, pescadores de ventaja, hacer su acopio en el río revuelto de las revoluciones y cubrir con el pabellón del ideal porque se sacrifican los hombres honrados, la mercancía de sus apetitos innuendos, el bolcheviquismo resulta un paso atrás, que cual la invasión de los bárbaros destruye una civilización floreciente, artista, cultísima, plena de las más bellas flores del ingenio humano.

Ante el espantoso caos de Rusia, se llega a formar la idea de un pueblo llevado a la demencia de sus sufrimientos, que niega todas las normas del derecho establecido entre los hombres, que todas las cuestiones sociales, religiosas, económicas, diplomáticas y políticas, las destruye para reconstruirlas de un modo absurdo para nuestros cerebros, hijos del actual orden de ideas.

Hay que refugiarse en los estudios históricos, mirar el sobervio panorama de la brillante marcha de la humanidad, que desde el hombre de las cavernas fiera en lucha con las fieras que devora sangrientas, casi sin lenguaje, sin más derecho que la ley de la mayor fortaleza física, sacrificador de hombres, a divinidades absurdas, sin noción ni de su superioridad sobre los animales, nos lleva a pasos siempre seguros, sin vacilaciones, sin un mo-

vimiento perdido, en eterna lucha por la libertad a la civilización actual, para tener fe en que aún los hechos aparentemente más absurdos, más sangrientos, que a los contemporáneos nos parecen atavicos, tienen que ser fecundos, que una vez purgados de sus exageraciones, limadas sus asperezas, tienen que traer una aurora luminosa que imponga entre los hombres una era de más justicia, de mayor equidad social.

Estudiando los grandes movimientos humanos que como el cristianismo produjo la igualdad de naturaleza, la reforma, la igualdad religiosa, la revolución francesa, la igualdad política en el momento de su iniciación, vemos que son juzgados por los contemporáneos, como una teoría absurda, y sus defensores, como un grupo de rebeldes a los que a toda costa hay que someter; si contemplamos los horrores de las luchas políticas de Roma, las crueldades de la guerra religiosa con que comienza la edad moderna, la absurda borra- chera de sangre de la revolución francesa, en el momento de su desarrollo, aparecen como movimientos anárquicos, desordenados, de una humanidad en la locura.

Y sin embargo, todas esas teorías en un principio absurdas, todos esos momentos de caos, son fecundos; hay una ley fatal que impone a la humanidad que todos sus adelantos, todos sus mejoramientos, sus conquistas más felices, las obtenga a fuerza de sacrificios, de sangre, de violencias y de horrores; el bolcheviquismo así estudiado es un nuevo jalón, una etapa más de sangre y de dolor con que la humanidad, siguiendo su marcha triunfante hacia su perfeccionamiento, conquista la igualdad económica.

Ante los contemporáneos, hijos de una civilización anterior, tiene que parecer absurdo; no lo era menos para un pagano el cristianismo, para los patricios romanos, la igualdad de él y su esclavo; para un católico de tiempos de la reforma, el libre examen; para el noble francés de la revolución, la igualdad política de todos los ciudadanos.

Y sin embargo, todas esas ideas generosas que como el bolcheviquismo actual son un paso hacia la igualdad, encerraban como éste el germen de libertad, se impusieron; y hoy nos extraña, como a nuestros biznietos les extrañará de nuestra época que pudiera vivirse en aquel régimen y que todos los hombres no reconocieran la justicia de aquellas igualitarias ideas.

V. E.

Una consulta

COMENTARIOS A UN CONCURSO

—¡Adelante!

—«Buenos días. Usted me dispensará si vengo a molestar su fina atención, pero resulta que he visto el nuevo periódico de BARCARROTA y como yo desde hace muchos años tengo bastante facilidad de palabra para la cuestión de los versos, le quería enseñar estos dos que traigo aquí para que me diga si le parece que debo presentárselos al director del periódico por si quisiera encargarme algunos.

Este primero, se lo hice a una vecina mía que le gustan mucho las comedias de robos, muertes y esas cosas tristes. Por cierto, que le he puesto de título horror y terror, y quería ponerle otra cosa más, así, de miedo, para que fueran tres.»

—Póngale usted gatuperio—le dije.

—«¿Eso es triste también?»

—Más triste que un cohete de lágrimas—le contesté, dispuesto ya a tomarle el pelo.

—«Pues entonces, se lo pongo... Ya está. Verá usted.

HORROR, TERROR Y GATUPERIO

Era una noche lóbrega y sombrida.
Resopla el juracán como una fiera.
El trueno raja el cielo, de primera,
y se oye un gajel, allá en la lejanía.

¿Qué le parece a usted?»

—Muy bien, hombre, muy bien; veamos el otro.

—«Pues el otro... je... je... verá usted. Yo saco un verso de cualquier cosa.

La otra noche me tenía la mujer sardinas pala cena, y cuando voy y las pruebo y estaban más saladas que el bacalao, pues por lo de la sal me acordé del sol y fui y le saqué estos versos.

PARA EL SOL

¡Oh! Sol, que con tanta sal,
te sales por el saliente,
y en tu lecho de Occidente
te acuestas...»

—Y tal y tal—le interrumpí, cortándole la oración—. Nada, me parece muy bien hechos sus versos, y aunque yo entiendo tanto de poesía como de tocar la ocarina, le aconsejo que vea al director del periódico, que es persona muy atenta, y si seguramente no publica sus versos, tendrá usted al menos la satisfacción de oírle decir que no son estos los peores que él haya leído en su vida.

M. MIRANDA.

* * * *

La eterna soberana

Soy, por fortuna o por desgracia, un eterno admirador de esas mujeres delicadas que puso el Sumo Hacedor en la tierra, para hacernos menos penoso el largo caminar por los tristes senderos del vivir. ¿Qué sería nuestra vida sin ellas? ¿Cómo podríamos privarnos de escuchar sus sonrisas y admirar sus encantos mil? La mujer es el aspecto bello de nuestra existencia; ella es indispensable en todos los momentos de nuestro vivir; en las tristezas, para prestarnos su dulce consuelo, y en las alegrías, para que estén a nuestro lado presintiendo a aquellas un tinte de delicadeza y de feminidad.

Porque creo esto, leo con sumo interés los resultados del concurso femenino organizado por esta revista; y en mi imaginación se gravan nombres y más nombres de mujeres, que serán: unas morenas y otras rubias, unas graciosas y otras sositas...

Hay que pensar lo que supone opinar cuál es más bella, cuál más simpática y cuál más elegante entre las mujeres de una población donde tanto abundan las bellas, las elegantes y las simpáticas. Yo me supongo las cavilaciones y las dudas que sufrirán los votantes; porque en este caso no se trata de depositar en la urna centenaria una papeleta en la que vaya estampado el nombre de un señor muy estirado y que generalmente nos tiene sin cuidado. En este caso se trata de elegir entre mujeres, lo cual es harto difícil, porque ante ellas nos deslumbramos y perdemos la serenidad de espíritu necesaria para proceder en justicia. Y sobre todo, que en estas lides interviene muy mucho el corazón, y sabido es que éste suele ser poco imparcial.

¡Si yo tuviera sufragio...! Pero no lo tengo; soy tan solo un escritor anónimo que tiene a gala rendir galantemente su pluma ante las excelencias de la feminidad...

Pensemos también en los muchos momentitos que Ellas dedicarán a preocuparse por la marcha del concurso, porque hay que saber que ninguna está indiferente ante él, aunque lo contrario quiera demostrar. ¡Con qué impaciencia esperarán el semanal escrutinio! ¡Cuántas sonrisitas de satisfacción y cuantos enojos con los *antipáticos* votantes! Porque hay que estar seguros de que las que resulten menos favorecidas no pensarán muy bien de la humana justicia.

Pero, en fin, sea cualquiera el resultado, es lo cierto que Ellas seguirán siendo nuestras tiranas; a ello tienen un derecho indiscutible por sus encantos. Inclínemonos ante su belleza y reconozcamos que en sus manos está la felicidad o la desdicha de nuestro vivir.

EDUARDO CERRO.

Redactor del Nuevo Diario.

Badajoz IV-XXI.

Badajoz.—Tipografía «Nuevo Diario».

NUESTRO PRIMER GRAN CONCURSO

¿Quién es la señorita más bella?

María Fernández, 30 votos.
 María Josefa González, 29 idem.
 Gracia Díaz, 24 idem.
 Sinforosa Cueva, 15 idem.
 Piedad Velazco, 14 idem.
 Soledad Majó, 12 idem.
 Damiana Viniegra Icierra, 12 idem.
 Melania Pérez, 11 idem.

Han obtenido 8 votos, Dolores Martínez y Matilde Vela; 7 idem, Ascensión Domínguez y Dolores Giménez; 6, María Giménez; 5, Abdon Fernández y Antonia Sanguino; 4, Loía García y Francisca Pérez; 3, Encarnación Bernáldez y Manuela Lindo; 2, Isabel Guerra, Elisa Mata, Severa Trejo, Encarnación Cacho y Catalina Pérez; 1, Eulalia Iglesia, Luisa Guerra, Petra Herrero, Teresa Mata, Angela Moreno, Carmen Rodríguez, María Romo y Luisa Giménez.

¿Quién es la más simpática?

Encarnación Bernáldez, 31 votos
 Teresa Mata Merchán, 28 idem.
 Angelica García Maqueda, 21 id.
 Piedad Velasco, 21 idem.
 Amalia García Bou, 18 idem.
 María Mahugo, 12 idem.
 Petra Herrero, 12 idem.
 Encarnación Cacho, 11 idem.
 Han obtenido 8 idem Lola García Bou y

Carmen Herrero; 7, María Fernández; 6, Angelita Moreno y María Díaz; 4, Cándida Ortiz y Gertrudis Llinás; 3, Natividad Mata; 2, Sinforosa Cueva, Luisa Giménez, Josefa Fernández, Abdon Fernández y Damiana Viniegra; 1, María Giménez, Ascensión Domínguez, Alejandra Gallego, Soledad Majó, Eulalia Iglesia, Matilde Blanco, María Sánchez, Angélica García, Cipriana Gallardo, Gracia Díaz y Dolores Martínez.

¿Quién es la más elegante?

Joaquina Cueva, 70 votos.
 Eulalia Iglesias, 42 idem.
 Lola García, 19 idem.
 Encarnación Bernáldez, 16 idem.
 Carmen Sánchez, 16 idem.
 Abdon Fernández, 14 idem.
 María Fernández, 12 idem.

Han obtenido 5 idem, Teresa Mata; 4, María Majó, Carmen Herrero y Carmen Galván; 3, Gracia Díaz y Luisa Giménez; 2, Natividad Mata, Eulalia Majó, María Majó y Josefa Domínguez; 1, Cipriana Gallardo, Josefa Gallego, Isabel Guerra, Josefa Domínguez, Elisa Mata, Joaquina Cacho, María Josefa González, Encarnación Cacho y Piedad Velasco.

Se hace constar que no han sido computados doce votos por no reunir las condiciones requeridas, habiéndolo así acordado la comisión escrutadora.

CUPON

para el primer GRAN CONCURSO de la revista semanal

"BARCARROTA",

¿Quién es la señorita más bella de Barcarrota?

¿Quién la más simpática?

¿Quién la más elegante?